



LOLA FERRE

PLÁTICA DE MEDICINA DEL DR. MORENO  
(ESTAMBUL, 1645)

Edición, transliteración y estudio del  
Ms. judeoespañol Fr. 3172 de la Biblioteca Nacional de Israel

# COLECCIÓN TEXTOS Y CULTURAS JUDÍAS

---

DIRECTORA

María José Cano (UGR)

COMITÉ CIENTÍFICO

Paloma Díaz-Mas (CSIC), Lola Ferre (UGR)

María de los Ángeles Gallego (CSIC), Moisés Orfali (U. Bar Ilan), J. R. Magdalena (U. B.)

Este trabajo ha sido financiado por el Proyecto  
**LENGUA Y LITERATURA DEL JUDAÍSMO RABÍNICO Y MEDIEVAL**  
(PID2019-105305GB-I00) / MCIN / AEI/10.13039/501100011033



© LOLA FERRE

© UNIVERSIDAD DE GRANADA

PLÁTICA DE MEDICINA DEL DR. MOREN (ESTAMBUL, 1645)

ISBN(e) 978-84-338-7320-0

Edita: Editorial Universidad de Granada

Antiguo Colegio Máximo

Campus Universitario de Cartuja

18071 Granada

Diseño de la cubierta: .wilhelmi.

Ilustración de la cubierta: Médico otomano del s. XVII.

Maquetación: .wilhelmi.

*Printed in Spain*

*Impreso en España*

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

*A mis hijos Julia y Edu, siempre.*



# ÍNDICE

## AGRADECIMIENTOS

II

## PARTE I: INTRODUCCIÓN: EL AUTOR Y LA OBRA EN SU CONTEXTO

### EL AUTOR

1. <i>Biografía: una reconstrucción aproximada</i>	17
2. <i>Los Cristianos Nuevos en torno a 1580</i>	22
3. <i>La formación médica: Universidad de Salamanca</i>	24
4. <i>Médico en la Península Ibérica</i>	28
5. <i>El exilio en el Imperio Otomano</i>	29
6. <i>Los médicos sefardíes en el Imperio Otomano en los siglos XVI y XVII</i>	33
6.1 <i>El médico Moreno en Salónica</i>	37
6.2 <i>En Constandina (Estambul)</i>	38

### LA OBRA

1. <i>Descripción del manuscrito Fr. 3172.</i>	43
2. <i>El contenido de la obra</i>	47
2.1 <i>Título e índice</i>	47
2.2 <i>El prólogo: contexto y motivaciones</i>	49
2.3 <i>La primera partida: Tratado primero</i>	51
2.4 <i>Las fuentes</i>	54
2.5 <i>La relación del texto con el Canon de Avicena</i>	59
3. <i>La obra en el contexto de la medicina del s. XVII</i>	60
3.1 <i>La medicina de los médicos conversos</i>	65

### LA LENGUA Y LA EDICIÓN

1. <i>La lengua del texto en el contexto del español y del judeoespañol</i>	69
1.1 <i>Escritura y pronunciación</i>	70
1.1.1 <i>Vocales, diptongos y vacilación vocálica</i>	70
1.1.2 <i>Oposición: b/v.</i>	71
1.1.3 <i>Confusión entre las bilabiales /b/ y /p/ y uso de n/m ante b/p</i>	72
1.1.4 <i>Confusión entre las interdental d/t</i>	72
1.1.5 <i>Lecturas de la letra hebrea guimel</i>	73
1.1.6 <i>El yeísmo</i>	74
1.1.7 <i>Mantenimiento de la /f/latina en lugar de /b/</i>	74

1.1.8	<i>Confusión r/l</i>	75
1.1.9	<i>Las sibilantes: s, ss, ç, z, x, ch, j</i>	75
1.1.10	<i>Grupos de consonantes</i>	76
1.2	<i>Algunos rasgos morfosintácticos</i>	78
1.3	<i>El léxico</i>	80
2.	<i>La normalización del texto en la transcripción</i>	84
2.1	<i>Transcripción del aletato</i>	85
2.2	<i>Uso de la tilde</i>	86
2.3	<i>Puntuación del texto</i>	86
2.4	<i>Separación y unión de sílabas en las palabras</i>	87
2.5	<i>Palabras al margen y tachadura</i>	87
2.6	<i>Vocablos o párrafos en lenguas distintas al judeoespañol</i>	88

## PARTE II. TEXTOS, EDICIÓN Y TRANSLITERACIÓN DEL MS. FR. 3172

### ABREVIATURAS Y SÍMBOLOS

---

1.	<i>Abreviaturas y símbolos</i>	91
1.1	<i>Abreviaturas</i>	91
1.2	<i>Notas al texto</i>	91
1.3	<i>Símbolos comunes al texto aljamiado y la transcripción</i>	92
1.4	<i>Símbolos en el texto aljamiado</i>	92
1.5	<i>Símbolos y uso de cursiva en la transcripción</i>	92
2.	<i>Glosario</i>	92

### LOS TEXTOS: PLÁTICA DE MEDICINA

---

1.	<i>Edición del texto aljamiado y su transliteración</i>	94
----	---	----

## PARTE III: ANEXOS: GLOSARIO, ÍNDICES Y BIBLIOGRAFÍA

GLOSARIO	323
----------	-----

APÉNDICES	339
-----------	-----

<i>Listado de autores y obras citadas</i>	339
<i>Índice de términos médicos, plantas y alimentos</i>	341
<i>Índice de nombres propios</i>	355

BIBLIOGRAFÍA	359
--------------	-----



## AGRADECIMIENTOS

La edición que presento en este libro es mi primera incursión en la medicina en judeoespañol. Tras haberme dedicado a lo largo de toda mi carrera académica a la medicina medieval en lengua hebrea, este texto ha supuesto todo un reto y me ha llevado a ámbitos de investigación hasta ahora desconocidos para mí.

La primera persona que me habló de este manuscrito fue Benjamin Richler, anterior director del «Instituto de Manuscritos Hebreos Microfilmados de la Biblioteca Nacional de Israel», que pensó en mí cuando vio una versión en judeoespañol del *Canon* del Avicena porque yo había trabajado su versión hebrea y mi lengua es el español. A él debo haber dado comienzo a esta aventura intelectual.

En un primer momento mi intención era solo hacer una descripción del manuscrito pero a medida que lo fui conociendo, creció mi interés por el texto y por el contexto histórico en que se escribió.

Tras una experiencia larga e intensa en la gestión universitaria, volver a la investigación con un tema tan nuevo me resultó vivificante porque me entregué a él con la pasión, y también las dudas, de quien empieza a investigar.

Han sido muchas las personas que me han ayudado para llegar a esta publicación y es este el momento y lugar para agradecerse. La primera persona a la que le expresé mi intención de trabajar esta obra es también quien dirige la colección donde se publica, M. José Cano, y le agradezco mucho que haya estado al principio y al final de este trabajo y sus observaciones sobre el texto.

Comencé buscando publicaciones de obras médicas en judeoespañol y ahí me encontré con las de Pilar Romeu Ferré, investigadora independiente. Han sido frecuentes las veces que le he escrito y consultado sobre la transcripción o sobre términos que no encontraba y siempre he hallado una respuesta pronta, amable y bien documentada. Me he dirigido a otras personas del ámbito de los estudios sefardíes y todas ellas se han tomado un tiempo que les agradezco para responder a las dudas que les planteaba, me refiero a Doğa Filiz Subaşı (Universidad de Yozgat-Bozok), Cristobal J. Álvarez López (Universidad Pablo de Olavide) y Aitor García Moreno (Instituto de Lenguas y Culturas del Mediterráneo y de Oriente Próximo, CSIC).

Quería conocer también la evolución del español peninsular en los siglos XVI y XVII y encontré un gran apoyo en María Teresa García Godoy y Miguel Calderón

Campos, especialistas en historia de la lengua del s. XVII, que han leído el capítulo sobre la lengua desde su primera redacción. Sus observaciones y sugerencias me han sido muy útiles. También quiero mencionar a David Porcel con quien traté la influencia del portugués y Carlos de Miguel a quien he mostrado alguno de los textos latinos y me confirmó mi impresión de que este autor probablemente cita los textos de memoria. Es una satisfacción comprobar cuantas áreas filológicas se abordan en la Universidad de Granada y es una alegría comprobar la generosidad de sus investigadores para compartir conmigo un tiempo del que siempre andamos escasos.

Necesitaba comprender el contexto histórico y para esto conté con varios especialistas. De un lado Marciano Martín Manuel, investigador independiente, a quien visité en su precioso pueblo de Hervás, donde paseando entre sus calles me transmitió mucho de la historia y del sentimiento de los cristianos nuevos. Además, su familiaridad con los archivos y su disponibilidad a ayudarme, hicieron que los visitara buscando referencias documentales que no porque no aparecieran, dejo de agradecerle. También disfruté de una visita al Archivo de la Universidad de Salamanca donde me encontré con un personal buen conocedor de sus fondos y muy colaborador. Tuve entonces ocasión de hablar con Bertha M. Gutiérrez Rodilla, historiadora de la medicina de la Universidad de Salamanca, sobre los estudios en esta universidad tan importante para la medicina del s. XVII.

Compañero de la Facultad de Filosofía y Letras de Granada, Francisco Sánchez Montes, especialista en Historia Moderna, me proporcionó mucha información sobre la Península Ibérica de los siglos XVI y XVII en largas conversaciones y, por encima de todo, me transmitió una gran dosis de entusiasmo con la que me animó a adentrarme en una época que me era tan desconocida.

También me dirigí a Yaron Ben-Naeh (Universidad Hebrea de Jerusalén) que me resolvió la identificación de alguna de las personas que aparecen mencionadas en el texto. Y en ese sentido también me ayudó Dov Cohen (Universidad de Bar-Ilan).

En relación a la historia de la medicina de los conversos, los artículos de Jon Arriabalaga (Institución Mila y Fontanals, CSIC), que fue compañero en los comienzos de mi carrera académica en la Universidad de Cantabria, me han aportado valiosas claves para entender la obra. Agradezco también a Guillermo Olagüe y a Mikel Astrain, ambos del área de Historia de la Ciencia de la Universidad de Granada, las sugerencias y lectura de la parte dedicada en la introducción a la medicina del XVII.

Cuando ya estaba acabando el libro, comencé a preocuparme por los aspectos materiales de la publicación. Confíe plenamente en Carlos Wilhelmi, quien realizó un trabajo impecable en todos los volúmenes de esta colección y que tenía un exquisito gusto para la edición. Compartimos muchas horas de corrección del texto cuando ya la enfermedad le estaba debilitando y le agradezco profundamente su entrega y su dedicación para acabar esta su última edición. También a su memoria quiero dedicar este libro.

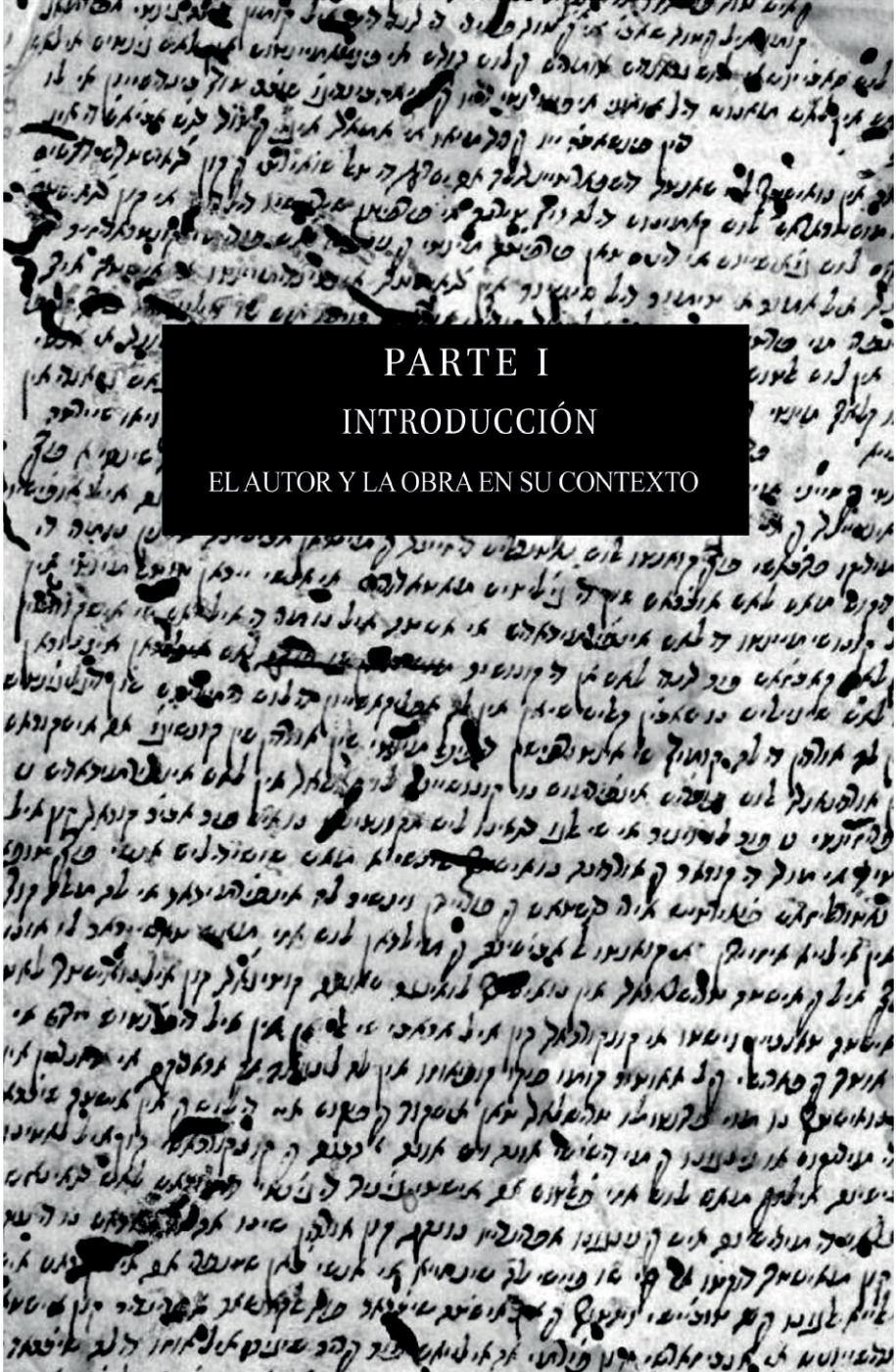


A todas y todos agradezco las informaciones certeras y las sugerencias y, sobre todo, el interés que han mostrado por mi trabajo. Por otro lado, asumo la responsabilidad en aquellos errores que pudieran apreciarse y que son solo míos.

Por último, al reconocimiento personal quiero unir el institucional. Este trabajo se ha realizado en el marco y con el apoyo del proyecto «Lengua y literatura del judaísmo rabínico y medieval» (PID2019-105305GB-I00), financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033.

*Lola Ferre*  
*Granada-Bubión, mayo 2020-noviembre de 2023*





PARTE I  
INTRODUCCIÓN  
EL AUTOR Y LA OBRA EN SU CONTEXTO



## EL AUTOR

### I. BIOGRAFÍA: UNA RECONSTRUCCIÓN APROXIMADA

Para conocer la vida del autor, la única fuente ha sido la propia obra objeto de esta publicación y que, a falta de un título explícito, he llamado *Plática de medicina*.

El tratado comienza con un prólogo donde el autor revela unos escasos datos biográficos: que tiene un hijo,<sup>1</sup> que su esposa murió y que él mismo había contraído una enfermedad grave dos años antes, pero no hay más referencias a su vida, ni siquiera dice cuál era su nombre. Será a lo largo del texto cuando vaya desgranando pequeñas dosis de información en frases intercaladas en el discurso médico.

Escribió el libro para su hijo y desde esta perspectiva se entiende que no tuviera necesidad de firmarlo ni abundar en detalles de su vida más allá de rememorar algunos acontecimientos lejanos. Más adelante hará mención de su apellido, su lugar de nacimiento y, la universidad donde se formó.

Con estas escasas referencias he tratado de reconstruir su biografía, buscando un apoyo documental —en archivos municipales, diocesanos, y universitarios y en el registro de las tumbas de los cementerios judíos de Estambul— que resultó bastante infructuoso. Ha sido necesario y, a la postre más ilustrativo, situarlo en el contexto de su época, la de los cristianos nuevos en el tránsito del siglo XVI al XVII. Y también, entenderlo desde las biografías de otros autores médicos contemporáneos que de cristianos nuevos devinieron, como él mismo, en judíos nuevos en tierras que no les habían visto nacer.

El primero de los datos biográficos, su lugar de nacimiento, aparece en un fragmento donde habla sobre los diferentes climas. Dice:

Y en mi ciudad en la bera de Portugal que está asituada debaxo de unas montañas muy frías cuyos aires son fieraces y aquilonios, y se llaman las montañas en portugués Sierra de la Estrella —el nombre de la tierra de mi nacimiento, Fondón, tomado el nombre del lugar adonde está: ondo— (fol. 7v).

<sup>1</sup> Por lo que escribe más adelante, parece que son varios sus hijos: «salí de casa sano y bueno y contento de ver que quedava unos cuantos niños a mi mesa comiendo en mi casa, ¡bendicho aquel que me dio aquella alegría, él buelva sobre mí y sobre mi casa con sus piadades para servirlo!» (fol. 38v). Puede considerarse, también, que se refiriera a alumnos suyos.

Se refiere a Fundão, pueblo portugués de la diócesis de Guarda. Actualmente forma parte del distrito de Castelo Branco, y en sus calles se encuentran placas con referencias al pasado judío, incluyendo una judería. El pueblo está situado a las faldas de la Sierra de la Estrella y junto a la Sierra de Garduña.

Dado que el español es su lengua cabe suponer que nació en el seno de una familia hispana que ante la disyuntiva de conversión o expulsión del decreto de 1492 eligieron el camino del exilio, asentándose cerca de la frontera en Portugal. Solo cinco años más tarde, en 1497, estos judíos allí exilados se enfrentarían a la conversión forzosa.

En relación a la fecha de nacimiento, no he encontrado ninguna indicación directa en el texto pero se puede inferir a partir de los siguientes datos:

1. En el prólogo declara que hace dos años que está enfermo: «2 años ay que padesco (esta enfermedad) y dexo de ganar» (fol. 1v). Más adelante se refiere a esta enfermedad y a su comienzo: «el primer día de *hanuka* de año de 5404» (4 de diciembre de 1643) (fol. 38r). Entonces, si está escribiendo el libro dos años más tarde llegamos a la fecha de 1645 como fecha de redacción. Continuando con el relato de su enfermedad dice: «yo tenía entonces y va en 65 años» (fol. 39r). Por tanto, tiene 67 años en el momento de escribir la obra.<sup>2</sup>
2. Por otro lado, dice en el folio 143v que comenzó su carrera profesional con 24 o 25 años<sup>3</sup> y en el folio 18v había afirmado que llevaba 42 años ejerciéndola.<sup>4</sup> Hay que advertir que no sabemos si al hablar de la práctica de la medicina se refiere exclusivamente al ejercicio profesional, remunerado, o incluye los años de prácticas a los que estaba obligado para obtener sus títulos universitarios. De nuevo estos datos apuntan a que tiene 66 o 67 años al escribir su libro.
3. Una tercera alusión indirecta puede servir para establecer su cronología. Menciona dos ‘guerras nuevas’: Quzulbas (1623-1639) y Candía (1645-1669). Según los datos que he encontrado de estas guerras, la de Quzulbas ya habría acabado y la de Candía estaría muy en sus principios.<sup>5</sup>

<sup>2</sup> Este dato se contradice con una afirmación del propio autor: «Y ansí tengo algo de miraquia, la cual me dio de mancevo, antes que casase, muy fuerte siendo de 22 años ... siendo de 35 años que aze se me quitó» (fol. 38v). La suma de 22 y 35 nos daría 57, pero hay que advertir que el número 35 no está muy claro en el manuscrito y que el resto de los datos concuerdan con esta afirmación de tener 65 años.

<sup>3</sup> Fol. 143v: «y este cabso el primer año que gané selario por médico, siéndolo de la villa de Gata en Estremadura de España viniendo a una casada, a curar un hidalgo de una gran enfermedad que se llamaba Domingo Godines y estava desféhucieado (desahuciado) de grandes médicos y viejos y yo era mancevo de 24 o de 25 años, 2º año que empecé a curar».

<sup>4</sup> Fol. 18v: «Y esto es todo la mejor que con mi esperencia y trabajo todo el tiempo que e usado la medicina, que son 42 años».

<sup>5</sup> *Qizilbash* (lit. cabeza roja) es el nombre de una secta chiita cuyos miembros hablaban turco y contribuyeron a la fundación de la dinastía Safavíd. Zarinebal-Shahr escribió sobre este grupo considerado

4. Alude también a que estuvo al servicio del sultán Ibrahim, que ocupó el trono entre 1640 y 1648. En su relato él le estaba sirviendo en el año 1642.

Por tanto, si en el año 1645, el autor tenía 67 años, habría nacido en torno a los años 1578-79.<sup>6</sup> Fecha de gran significación para los Cristianos Nuevos portugueses de origen español y que vivían en la zona fronteriza.

En relación al dato más básico, el del nombre, hay que señalar el carácter anónimo de la obra. Ni en el prólogo ni en los varios colofones con los que da fin a los tratados que componen el texto escribe su nombre. Sin embargo, en el margen exterior superior de varios folios encontramos la firma de Samuel Moreno. En mi experiencia con obras manuscritas, los autores —ocasionalmente traductores o copistas— que firman sus obras suelen hacerlo en el colofón o el prólogo mientras que los nombres en el margen suelen corresponder al propietario del manuscrito. Si el propietario de la obra es el hijo cabría pensar que Moreno era el apellido familiar, lo que se confirma cuando escribe:

Y con todo de mi natural, siendo mi temple tan caluroso, causó en mi primera generación que salí moreno de color y *lo soy de nomre* y algo en la ciencia de medicina (fol. 38v).

El apellido Moreno ha tenido interpretaciones diversas y algunos investigadores del ámbito de los estudios sefardíes hicieron la lectura Morenu, suponiendo una etimología hebrea: more + nu (nuestro maestro),<sup>7</sup> también se ha querido ver la relación con la palabra ‘moro’. En este acaso el autor deja clara la lectura Moreno al vincularlo al adjetivo ‘moreno’ en referencia al color de la piel. Sin embargo, la frase final «algo en la ciencia de la medicina» no tiene lógica desde la perspectiva del color de la piel;

---

herético y reprimido por el Imperio Otomano. El enfrentamiento se produjo especialmente a lo largo del siglo XVI y principios del XVII y fue conocido también como guerra de Persia. Se extendió desde 1623 a 1639. Véase su artículo: «Qızılbaş “Heresy” and Rebellion in Ottoman Anatolia During the Sixteenth Century», en *Anatolia moderna - Yeni anadolu*, Tome 7: 1-15. La guerra de Candia es la guerra entre los otomanos y la República de Venecia. El asedio de Candia empezó en 1648, la guerra se desarrolló entre 1645 y 1669. White escribe: «Meanwhile, in 1642, the sultan had launched an ill-fated war with the Venetian over the island of Crete that was to drag on for a quarter-century», el sultán al que se refiere es Ibrahim, al que sirvió Moreno. Véase White. *The Climate of Rebellion in the Early Modern Ottoman Empire*. E-book, New York, NY: Cambridge University Press, 2011: 211. La guerra de Candia se conoce también como guerra de Creta.

<sup>6</sup> Curiosamente es el año que Yaron Ben-Naeh menciona como el comienzo de una crisis económica y política del imperio otomano, en Ben-Naeh *Jews in the realm of the Sultans. Ottoman Jewish Society in the Seventeenth Century*; Tübingen: Mohr Siebeck, 2008: 7.

<sup>7</sup> Así parece interpretarlo Friedenwald cuando en su lista de médicos marranos cita a un tal Gomes Morenu de Moura, Portugal. Ver Friedenwald, «Spanish and Portuguese Physicians After the Expulsion at the End of the Fifteenth Century», Chapter 7 of the «History of the Jewish Physicians of Spain, Portugal and Southeastern France», en *The Jews and Medicine. Essays*, vol. II. USA: KTAV Publishing House, 1967: 701-771: 744.

sólo se la encuentro si está haciendo un juego de palabras, identificado Moreno con ‘moro’ y aludiendo a su galenismo arabizado. (Veáse más adelante, p. 64-65).

En todo caso, Moreno no se encuentra entre los apellidos que adoptaron los judíos cuando al convertirse al cristianismo cambiaron sus nombres,<sup>8</sup> y es posible que no fuera el apellido con el que fue bautizado ni conocido en la Península Ibérica. Mis dudas comenzaron al no encontrar a un Moreno de Fundão en los libros de matrícula de Salamanca. Posteriormente tuve acceso a los registros de bautizo de este pueblo y tampoco allí encontré referencia a ningún Moreno. Esto me lleva a pensar que es un apellido adoptado más tarde, tal vez ya en el exilio. Podría ser el caso de un apodo debido al color oscuro de su piel y que él convirtió en su apellido.

Este cambio de nombre no es un hecho excepcional. Aunque Ben-Naeh señala que muchos cristianos nuevos convertidos a judíos conservaron sus nombres,<sup>9</sup> encontramos cambios de nombre o apellido entre cristianos nuevos portugueses que salieron de la península y se declararon judíos.<sup>10</sup>

El autor hace referencia a su aspecto físico y a su carácter. Además de al color de la piel, señala que era un hombre ‘escuálido y seco’ y sobre su carácter dice que es colérico pero que ha podido controlarse con un uso correcto de las seis cosas no naturales.<sup>11</sup>

Y ansí so un omre seco, escálido, de vasos largos y tanto que mi pulso tomo más con el ojo que nunca el tacto por estar la arteria muy descubierta y muy descarnada y ser muy ancha y gruesa. También con el entedimiento me fue sienpre mucho a la mano, refrenando esta colérica condición natural, que si no fuera el gran regimiento que he tenido en las 6 cosas no naturales, me iziera requemado tanto que engendrara una grande atrabilis en cantidad y calidad (fol. 38v).

<sup>8</sup> Sobre el apellido Moreno, véase Moreno. «El apellido Moreno y la burla de los linajes», *Nueva Revista de Filología Hispánica* (NRFH) 2019, n.2, 619-639: 620 y 622. Se basa en las lista de apellidos de judeoconversos que hicieron Lope de Barrientos y Fernán Díaz de Toledo en el s. xv.

<sup>9</sup> Ben-Naeh, *Jews in the realm of the Sultan*: 58. También afirma que la mayoría mantuvieron relaciones familiares y, en su caso, comerciales con la Península Ibérica.

<sup>10</sup> Es el caso de Fernando y su hermano Miguel Cardos que fueron a Venecia y allí mantuvieron el apellido Cardoso, pero adoptaron los nombres de Isaac y Abraham respectivamente. Véase Yerushalmi. *From Spanish court to Italian Ghetto. Isaac Cardoso a study in seventeenth-century Marranism and Jewish Apologetics*. New York and London: Columbia University Press, 1971: 202-203. Más llamativo es el caso de Isaac Orobio de Castro. Sus compañeros en la Universidad de Alcalá le conocieron como Baltazar Alvarez; en la Facultad de Sevilla, donde enseñó, como Baltazar de Orobio; en Francia, en la Universidad de Toulouse, fue conocido como Baltasar Orobio de Castro y una vez en Ámsterdam donde fue enterrado tomó el nombre de Isaac Orobio de Castro. Véase Kaplan. *From Christianity to Judaism. The Story of Isaac Orobio de Castro*, tr. from Hebrew by Raphael Loew, Oxford: Oxford University Press, 1989. También el caso de Andrés de Fonseca cuyo nombre original era Andrés López y evolucionó a Andrés López de Fonseca y finalmente Andrés de Fonseca. Mientras que en el caso de Isaac Cardoso e Isaac Orobio el cambio de nombre obedece al cambio de condición de cristiano nuevo a judío, en el de Andrés López, parece ser que se debió a que el apellido López resultaba demasiado popular. Véase Schreiber. «Realidades conversas. Andrés de Fonseca y su familia (ss. XVI y XVII)», *Sefarad*, vol. 82:1, enero-junio 2022: 57-96: 70.

<sup>11</sup> Esto es el aire, la comida y la bebida, el ejercicio, el sueño y la vigilia, las retenciones y las evacuaciones, y las afecciones del alma.

En el mismo folio aparece otra alusión a su carácter colérico que le ha acompañado desde la niñez:

Mi temperamiento natural es muy colérico y tanto que de cualquiera cosa desde mi ñines todo ka'as, mas luego me pasa (fol. 38v).

En relación a su familia, además del hijo Samuel Moreno, agradece a Dios que su mesa estuviera llena de niños. Menciona a una hermana que sufrió un ataque de epilepsia (fol. 18v), sin que especifique si esto ocurrió en la Península Ibérica o ya en el Imperio Otomano. Habla de la muerte de su esposa, que enfermó cuando él, y nos da su nombre: 'mi compañera Hadasa' (fol. 39r).<sup>12</sup> Esta muerte le causó un gran pesar: «Y vine mucho malo a El, enojado de averme el Dio llevado mi compañera» (fol. 40v). Alude a la fecha de matrimonio sin concretarla:

Y ansí tengo algo de miraquia, la cual me dio de mancevo, antes que casase, muy fuerte siendo de 22 años bachelor en medicina...Y a un año de casado me vinieron almorranas de sangre negra y a[g]ua amaría (fol. 38v).

Otra fuente utilizada para reconstruir su vida han sido las inscripciones sobre las tumbas de los cementerios de Estambul.<sup>13</sup> No he encontrado demasiadas lápidas donde apareciera el nombre Moreno durante los siglos XVII y XVIII. Son en total doce y en solo dos de ellas hay referencias que nos puedan ser de utilidad. Se trata de referencias indirectas al hijo para quien ha escrito el libro, Samuel Moreno.

La más antigua es la de Calimera mujer de Samuel Moreno que murió el 27 de agosto de 1680. Habría muerto 35 años después de la composición del libro.<sup>14</sup> Otra referencia a Samuel Moreno es la lápida de Malka, viuda de Samuel Moreno muerta el 23 de enero de 1718. Podríamos aventurar que Samuel Moreno se casó con Calimera de la que enviudó a una edad ya adulta y casó de nuevo con Malka que le sobrevivió. Además, hay una lápida del año 1650 de un tal Abraham ben Yehuda Moreno que de ser hijo de nuestro autor nos daría su nombre como judío nuevo, Yehuda Moreno.<sup>15</sup>

La reflexión que hace sobre su vida, presenta un contraste entre una vida con muchas penalidades pero con éxito profesional:

<sup>12</sup> Hadasa, la versión hebrea del nombre de Ester, no es un nombre muy común entre las mujeres sefardíes.

<sup>13</sup> Pueden consultarse en la web: <https://jewishturkstones.tau.ac.il/#/>. Courtesy of the academic research site «A World Beyond: Jewish Cemeteries in Turkey, 1583-1990» of the Goldstein-Goren Diaspora Research Center of Tel Aviv University.

<sup>14</sup> Tumba 72L.

<sup>15</sup> La lápida 52. Dice que era un estudiante.

Que con <e>lla (la medicina) —poniendo si[en]pre a mi Dio por valedor en los trabajos que tube en el discurs[s]o (discurrir) de mi vida corta y mala que fueron muchos por mis pecados, por sus piadades passé caviendo siempre entre los señores grande, así nuestros como de las ?umot (fol. iv).

Hasta aquí las escuetas noticias sobre la vida del autor que no permiten hacer una detallada biografía pero sí dan las claves para situarlo en una época concreta donde se produjeron acontecimientos que afectaron a su vida como a la de otros muchos judíos forzados a la conversión al cristianismo.

## 2. LOS CRISTIANOS NUEVOS EN TORNO A 1580

En el año 1580 y en virtud de la unificación de los reinos de Castilla y de Portugal bajo el reinado de Felipe II (Felipe I de Portugal), las familias conversas volvían a convertirse en súbditos de una monarquía española. Pilar Huerga Criado que ha estudiado a los Cristianos nuevos de la raya, escribe que

A partir de 1580, los judíos conversos ibéricos pasaron a ser súbditos de un mismo rey gracias a la incorporación de Portugal a la corona de Felipe II. Este acontecimiento redujo las dificultades para traspasar la frontera castellana y propician aumento del flujo migratorio hacia la tierra de Castilla.<sup>16</sup>

En la historia que relata Markus Schreiber sobre los conversos del nordeste de Portugal, a partir de su investigación de la familia de Andrés de Fonseca, la apertura de la frontera se presenta como una oportunidad, si bien, la razón que les lleva a cruzarla es la persecución creciente de la Inquisición en Portugal. Cada vez que un inquisidor visitaba un pueblo, varias familias huían hacia Castilla, y así afirma que:

A causa de la presión inquisitorial, en la década de 1580 se produjo una desbandada general en Tras-os-Montes y en las Beiras situadas al sur. Muchas poblaciones, villas y ciudades sufrieron una sangría humana, pues muchos cristianos nuevos cruzaron la raya de Castilla.<sup>17</sup>

La comunidad conversa portuguesa presenta algunos rasgos distintivos respecto a la española. En los reinos hispanos la conversión masiva había comenzado a finales del s. XIV —siendo el año 1391 un punto de inflexión en este proceso— y, por

<sup>16</sup> Ver Huerga Criado. *En la raya de Portugal: solidaridad y tensiones en la comunidad judeo conversa*. Salamanca: Universidad de Salamanca. Servicio de Archivos y Bibliotecas, 1993: 35. Los conversos portugueses intentaron conseguir otra ventaja a raíz de esta unión: que se anulara la distinción entre cristianos nuevos y viejos. El rey no sólo no accedió a esta petición sino que comenzó su reinado sobre Portugal con un auto de fe en Lisboa.

<sup>17</sup> Schreiber. «Realidades conversas. Andrés de Fonseca»: 65.